

El 31 de agosto de 2021 salía puntualmente el último soldado americano del aeropuerto de Kabul, después de prácticamente 20 años de ocupación militar. Era la fecha límite de la tregua concedida por los talibanes para que EEUU retirara completamente sus tropas de Afganistán. El militarista gobierno demócrata estadounidense seguía los pasos del anterior gobierno republicano, en una demostración más de que al margen de las intenciones de los individuos es la realidad material la que se impone.

¿Cuál era el objetivo que perseguía EEUU con la ocupación de Afganistán en 2001?

“La lucha contra el terrorismo, alimentado por los mismos gringos, tiene el objetivo de obstaculizar que Asia, y en especial China, se convierta en el centro motriz de las finanzas mundiales, después de haber conquistado la producción industrial. (...) La primera guerra del Golfo ayudó a EEUU a solucionar la crisis de 1990, con la segunda guerra del Golfo y con la guerra en Afganistán, con el pretexto del atentado de las torres gemelas, solucionó la grave crisis que comenzó en 2001, manteniendo las tropas de ocupación en Afganistán y Pakistán, cosa que no había hecho en la primera guerra. (...) Desde 1995 hasta el año presente de 2015 a los países capitalistas históricos se le debe añadir China y la superficie total asiática que con su impetuoso desarrollo desplazó definitivamente el centro del capitalismo mundial de América a Asia, de EEUU a China. (...) A los viejos imperialismos y sobre todo a EEUU solo le sirve la utilización de una tercera guerra mundial para intentar permanecer en el trono. América sola no puede combatir esta guerra, teniendo en cuenta la gran diferencia con relación a la economía china y la dificultad de encontrar aliados.” (El Comunista nº56, noviembre de 2015).

*“Además, no les gusta nada a los angloamericanos las tentativas chino-indias por integrar en su área de negocios al desestabilizador Pakistán, ya que desde Pakistán también se vuelve a armar a los afganos en su guerra contra la ocupación occidental en un territorio tan estratégico como Afganistán. Estratégico para tender las vías, las rutas comerciales (autopistas, ferrocarriles, gaseoductos, oleoductos, tendidos eléctricos...) entre China-India-Pakistán con Irán-Arabia-Iraq-Siria-Turquía. Entre las Repúblicas Centroasiáticas rusas con India-Pakistán y con todo Oriente Medio. (...) **Éste ha sido el objetivo último de la invasión de Afganistán e Iraq: rodear y aislar a China para intentar encauzar, someter o destruir el colosal desarrollo de las fuerzas productivas y del capitalismo chino y asiático.**”* (El Comunista 46, mayo 2007).

EEUU intentaba con la ocupación de Afganistán bloquear la expansión china en Asia y repetir la jugada con la que a principios de los años 90 había podido revertir su pérdida de peso en la economía internacional, sobre todo a costa de Japón, con la primera guerra de Iraq:

*“Desde 1993-1994 no se volvió a hablar de la situación de quiebra de los bancos y las Cajas de Ahorros de EEUU. La guerra y la posguerra de Iraq les permitieron ir descargando el peso y los efectos de la crisis financiera sobre Japón, Unión Europea, Asia, América Latina y África. **El ejército yanqui y el TERROR que infunde a sus concurrentes son un agente***

***económico, un recaudador de impuestos, de primera magnitud.**”* (El Comunista nº46, mayo 2007).

La necesidad de repetir la jugada, era motivo más que suficiente para organizar los autoatentados de las Torres Gemelas del 11 de septiembre. Sin embargo, **en este segundo intento la situación ya no era la de diez años antes, ni para el mundo ni para los propios EEUU.** La imposibilidad de descargar los costes de la guerra sobre los demás imperialismos, junto con el fallido intento de toma de control de la PDVSA a través del “lockout de los gerentes” de 2002-2003 y la decisión de Saddam Hussein de exportar su petróleo en euros, impuso el siguiente paso: la invasión de Iraq. Con ella, EEUU buscaba, además, hacer escalar los precios del petróleo para conseguir, a través de la costosa industria del *fracking*, convertirse en el primer exportador neto de petróleo del mundo pocos años después.

La realidad es que todas estas intervenciones no han logrado contener el desarrollo de las fuerzas productivas asiáticas, ni descargar los costes de la guerra sobre los demás imperialismos. Adicionalmente, con la política de elevar el precio del petróleo, EEUU ha resucitado de la quiebra al imperialismo ruso (productor de gas) y ha reforzado a sus competidores.

¿Cómo han cambiado las relaciones de fuerza entre los distintos imperialismos?

En la revista “El Comunista” nº43 (2004) decíamos: *“¿Cuál será la actitud, la estrategia de EEUU frente a China-Asia? ¿Seguirá la estrategia inglesa frente a EEUU durante el siglo XX de ir cediendo el dominio poco a poco? O, por el contrario, ¿se preparará y llegará el choque militar de ambas potencias en un próximo y mediano futuro?”* (El Comunista nº43, mayo 2004).

*“El avance de China en los hechos materiales de la producción es lo que determina el repliegue de EEUU que, cada día que pasa, ahonda su retroceso desde su antigua posición de primacía mundial y se encuentra en peor posición para afrontar una guerra abierta contra China o contra el mundo. Al mismo tiempo, el contendiente que va perdiendo tiene que intentar sobrevivir por todos los medios, incluso por medios que le acaban perjudicando, como se ha visto empujado a hacer con los aranceles o podría verse obligado a hacer con una guerra imposible de ganar. Como dijimos en El Comunista nº64: “No se trata de su conciencia de los hechos, ni siquiera de su voluntad subjetiva, esto no sería marxismo. Se trata de qué actos se ve obligada a realizar la burguesía estadounidense, o fracciones de la misma, por efecto de su situación material. Y en la situación actual del imperialismo, **EEUU sólo puede elegir entre jugadas perdedoras.**”* (El Comunista nº65, enero 2021).

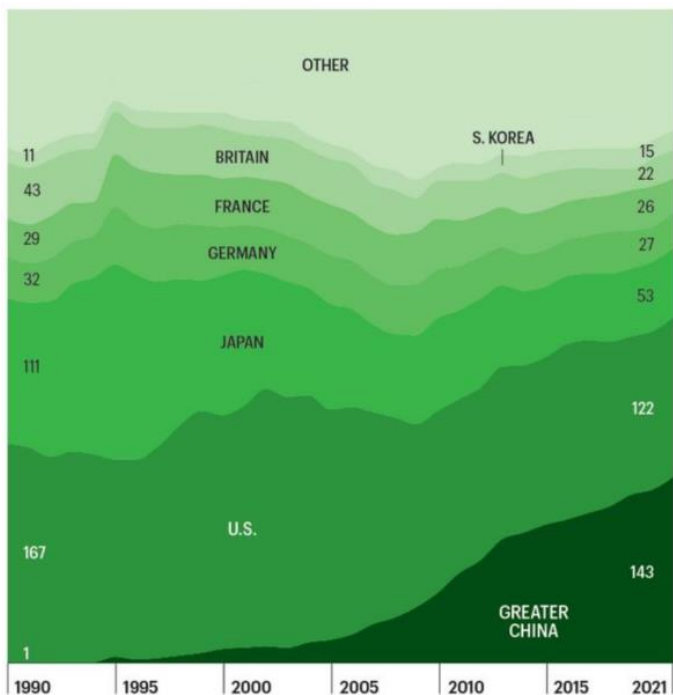
“Lo que no puede ver la burguesía estadounidense es que los efectos que ve con espanto no son sólo o no tanto el fruto de la política de repliegue amurallado. Son sobre todo el resultado del desplazamiento de la producción hacia Asia, de la caída tendencial de la cuota de ganancia en general y más acentuadamente en los países de capitalismo más antiguo, de la imposibilidad material de seguir imponiendo al resto de burguesías del mundo sus condiciones parasitarias. (...)

Por esto, otra cosa será lo que las leyes de la economía le permitan o impongan hacer al capitalismo estadounidense. Esto

será lo que determine si éste puede efectivamente volver a su política anterior y recuperar parcialmente las posiciones de influencia abandonadas, si se verá obligado a seguir la dinámica de repliegue actual o si puede llegar incluso a una situación de colapso e implosión interna.” (El Comunista nº65, enero 2021).

El desarrollo del capitalismo chino en el ámbito característico de la fase imperialista del capitalismo, se puede ver en su evolución dentro de las 500 empresas más grandes del mundo por facturación recogidas por la revista Fortune. China ha desplazado a EEUU, disparando su ascenso a partir de 2008. Contra China, los imperialismos occidentales no han podido aplicar la misma receta que le aplicaron a Japón a partir de 1990.

BREAKDOWN OF FORTUNE GLOBAL 500 COMPANIES BY GEOGRAPHY



El mismo desarrollo material se ve en la evolución de los primeros bancos del mundo. Dominados por el imperialismo anglo-americano en 1970, son copados por el pujante imperialismo japonés en 1990 pero los puestos son recuperados en torno a 2010 por el capital anglo-americano después de haber impuesto a Japón los costes de la guerra del golfo, la contingentación de sus mercancías y haberle encerrado en una crisis de sobreproducción dentro de sus fronteras. Pero en 2021, los primeros 4 bancos son chinos y sus volúmenes de capital duplican cada uno de ellos a sus correlativos angloamericanos.

Primeros 10 bancos mundiales en 1970

Puesto	Banco	País	Activos en M \$
1	Bank of America	US	25.573
2	First National City	US	23.092
3	Chase Manhattan	US	22.168
4	Barclays Bank	UK	15.137
5	Manufacturers Hanover	US	11.965
6	JPMorgan	US	11.448
7	National Westminster Bank	UK	10.642
8	Western Bancorp	US	10.617
9	Banca Nazionale del Lavoro	Italia	10.233
10	Chemical New York	US	9.739

Primeros 10 bancos mundiales en 1990

Puesto	Banco	País	Tier1 en M \$
1	Sumitomo Bank	Japón	13.357
2	Dai-Ichi Kangyo Bank	Japón	12.322
3	Fuji Bank	Japón	11.855
4	Crédit Agricole	Francia	11.802
5	Sanwa Bank	Japón	11.186
6	Mitsubishi Bank	Japón	10.900
7	Barclays Bank	UK	10.715
8	National Westminster Bank	UK	9.761
9	Deutsche Bank	Alemania	8.462
10	Industrial Bank of Japan	Japón	8.184

Primeros 10 bancos mundiales en 2010

Puesto	Banco	País	Tier1 en M \$
1	Bank of America	US	160.000
2	JPMorgan Chase	US	133.000
3	Citigroup	US	127.000
4	Royal Bank of Scotland	UK	123.000
5	HSBC	UK	122.000
6	Wells Fargo	US	94.000
7	ICBC	China	91.000
8	BNP Paribas	Francia	91.000
9	Santander	España	82.000
10	Barclays	UK	80.000

Primeros 20 bancos mundiales en 2021

Puesto	Puesto anterior	Banco	País	Tier 1 en M \$
1	1	ICBC	China	440.000
2	2	China Construction Bank	China	362.000
3	3	Agricultural Bank of China	China	336.000
4	4	Bank of China	China	305.000
5	5	JPMorgan Chase	US	235.000
6	6	Bank of America	US	200.000
7	8	Citigroup	US	167.000
8	9	HSBC Holdings	UK	160.000
9	7	Wells fargo	US	158.000
10	10	Mitsubishi UFJ Financial Group	Japón	144.000
11	11	Bank of Communications	China	132.000
12	12	Crédit Agricole	Francia	127.000
13	13	BNP Paribas	Francia	122.000
14	17	China Merchants Bank	China	106.000
15	22	Postal Savings Bank of China	China	103.000
16	14	Sumitomo Mitsui Financial Group	Japón	101.000
17	15	Banco Santander	España	97.000
18	20	Shanghai Pudong Development Bank	China	96.000
19	21	Industrial Bank	China	94.000
20	16	Goldman Sachs	US	93.000

China ha ganado el primer puesto en el comercio mundial, superando a sus competidores en las exportaciones totales y netas:

Exportaciones en millones de dólares

País	2001	2008	2019	2020
China	266.098	1.430.693	2.498.569	2.590.600
EEUU	729.080	1.299.898	1.644.276	1.430.253
Alemania	571.426	1.457.462	1.493.266	1.383.968

Fuente: UN Comtrade Database

Importaciones en millones de dólares				
País	2001	2008	2019	2020
China	243.552	1.132.562	2.068.950	2.055.590
EEUU	1.140.900	2.164.834	2.567.492	2.405.381
Alemania	486.022	1.192.581	1.239.897	1.171.915

Fuente: UN Comtrade Database

Se puede ver igualmente la primacía del imperialismo chino en la producción de acero, cemento, aluminio, etc. en el estudio publicado en El Comunista nº65.

Conclusión: *“El desarrollo de las fuerzas productivas en Asia le ha ganado la partida a EEUU en sus intentos de rodear y aislar a China por medio de sus intervenciones militares en Afganistán e Irak.”* (El Comunista nº66, julio 2021).

Consecuencias de la derrota de EEUU en Afganistán

Es obvio que el objetivo final que EEUU perseguía con la invasión de Afganistán (e Irak) no se ha logrado. Ni el de descargar la crisis en sus competidores ni el de evitar la interconexión entre las distintas partes de Asia. Sin embargo, con su presencia militar en el lugar y la financiación de todo tipo de grupos terroristas conseguía ralentizar y mantener en suspenso la penetración china en Afganistán: *“Por el momento, la empresa China Metallurgica Group Corporation tiene formalmente la concesión para explotar la gran mina de cobre de Mes Aynak, a unas decenas de kilómetros al sur de Kabul. Pero el enorme coste y la inseguridad han dejado la inversión en suspenso.”* (La Vanguardia, 22-08-2021). Pero ahora EEUU ha tenido que abandonar con el rabo entre las piernas la posición desde la que realizaba su sabotaje sistemático en la zona. **Se trata sin duda de una DERROTA en toda regla**, derrota que por otro lado el desarrollo de las fuerzas productivas en Asia hacía en realidad inevitable.

En contra de lo que la prensa burguesa ha publicado, es importante ver que Kabul no es Saigón, que Afganistán no es Vietnam, que los talibanes no son el Viet Cong (que, por cierto, no le dio ninguna tregua a EEUU en su desbandada), y, sobre todo, que la burguesía afgana no es la burguesía revolucionaria vietnamita que derrotó militarmente al ejército francés primero, al americano y al de Vietnam del Sur más tarde, y al de China y Camboya después, mientras que las derrotas de británicos, rusos y ahora americanos en Afganistán nunca tuvieron este contenido revolucionario burgués.

La derrota de EEUU en 1975 a manos de la burguesía vietnamita supuso la apertura del desarrollo del capitalismo en Asia que EEUU ha intentado frenar infructuosamente desde entonces. La derrota de EEUU en 2021 a manos de la burguesía afgana, apoyada por Pakistán y China, es la demostración del cierre de un ciclo, de que el desarrollo de las fuerzas productivas en Asia ha superado ya las posibilidades de resistencia de EEUU.

Otra de las consecuencias inmediatas de la actual derrota es una pérdida de credibilidad de EEUU en su papel de matón del mundo. Un cerebro de la burguesía estadounidense (M.R. Bloomberg) publica un editorial en su periódico que trasluce cierta desesperación: *“Después de esta tragedia, ¿la palabra de EEUU podrá volver a ser creíble?”*. O, en otras palabras: *“El resto de imperialismos tendrán que pensárselo mucho antes de unirse en una alianza sería con el más que probable caballo perdedor.”* (El Comunista nº66, julio 2021).

¿Quiere esto decir que EEUU haya desaparecido como imperialismo y deje de intentar jugar este papel? En absoluto. Sin embargo, cada día que pasa tiene más difícil salir victorioso de un conflicto interimperialista mundial, más difícil conseguir aliados para el mismo y más se acumulan los intentos fallidos de desencadenarlo. Obviamente esto no quiere decir que no vaya a seguir intentándolo, tanto en Asia Central (y Oriental) como en el resto del mundo. Ante esta dificultad material, **la alternativa histórica a la que se enfrenta EEUU, si no consigue hacer estallar una tercera matanza imperialista, es su implosión interna (semejante a la sufrida por Rusia en los años 90), con o sin guerra civil o desmembramiento interno.**

“Si finalmente fracasa el imperialismo angloamericano en sus intentos por provocar la guerra entre la India y China, el viejo bloque debe reducir su poder hasta desmoronarse en un proceso más o menos largo, dependiendo del estallido del crack financiero e industrial internacional, de su intensidad y del grado de generalización por todo el globo. O esa línea progresiva de pérdida de poder decisivo por los angloamericanos o están obligados por el determinismo económico a hacer la guerra en defensa del Modelo de Vida Americano, ya que cuando estalle la gran crisis de sobreproducción relativa, de sobrecapacidad productiva, también deben saltar por los aires el Modelo de Vida de Europa Occidental y hasta el Modelo de Vida Japonés. [y hoy diríamos también chino].” (El Comunista nº47, mayo 2008).

Esta perspectiva es el colofón de un proceso que venimos describiendo desde hace años. ¿Quiere esto decir que si EEUU no logra desencadenar la guerra el capitalismo va encontrar por fin la paz? Las guerras son inevitables en el capitalismo como consecuencia de la guerra comercial y de su verdadero contenido: la destrucción de la sobrecapacidad productiva acumulada (ver en este número el artículo *“La crisis de sobreproducción conduce a la guerra imperialista”*). ¡Ante ello la única alternativa histórica es la REVOLUCIÓN COMUNISTA INTERNACIONAL!

El coste de la intervención militar

La base de la guerra es la economía productiva: no es el genio militar sino el músculo productivo el que determina al vencedor y al vencido.

“La guerra de Afganistán, en un principio, no necesitó un gasto relevante. Es en los últimos dos años cuando han comenzado a multiplicarse los muertos y los gastos. En especial, con la llegada del pacifista guerrero Barack Obama a presidente de EEUU, ya que ha extendido la guerra afgana a regiones enteras de Pakistán, con el objetivo de impedir o retrasar la construcción de gaseoductos y oleoductos desde Irán-Irak-Emiratos-Arabia hacia la India-China-Korea, etc., pasando por Afganistán-Pakistán. Los oleoductos, gaseoductos, autopistas, ferrocarriles, aeropuertos, conducen al establecimiento de unas redes, de una tela de araña de intereses e interdependencias económicas, políticas y militares entre las grandes y medianas potencias de Asia Central y del Este con Oriente Medio, rompiendo definitivamente el control de Occidente sobre el área geoestratégica del Asia Menor por su petróleo y gas. (...) Como el gasto de las guerras de ocupación de Irak (desde 2003), de Afganistán y de parte de Pakistán está corriendo casi todo él a costa de EEUU, este gasto gigantesco en las guerras que

empantanar al ocupante, desvía inmensas cantidades de dinero desde la producción, las finanzas, las infraestructuras y los servicios de EEUU hacia esa hoguera sin fin de la guerra.” (El Comunista nº50, septiembre 2010).

El coste de la guerra en Afganistán ha llegado a 2,2 billones de dólares, con una ingente cantidad de vidas incineradas:

“En este periodo, 800.000 soldados estadounidenses habrán servido en este frente bélico, de los que, hasta ahora, han muerto 2.443 (...) Hay otros 20.666 heridos. Y en torno a 3.800 civiles contratados por el Pentágono que fallecieron. (...) En estos cálculos hay que incluir otros 1.144 militares fallecidos en las filas de los aliados – participaron en la guerra 51 países –, además de 113.000 afganos, entre militares, policías y civiles. A estos hay que sumar la muerte de 51.191 milicianos islámicos. El coste económico asciende a 2,2 billones de dólares (...) En esa cifra se incluyen las operaciones en Afganistán y Pakistán y costes de la reconstrucción, así como la formación de un ejército de 300.000 integrantes, que se ha evaporado. El Sigar indica que el gasto exclusivo en acciones militares sube a 837.000 millones de dólares.” (La Vanguardia, 23-08-2021). A estos muertos hay que sumarles los numerosos soldados que mueren prematuramente al regresar por suicidios o a consecuencia de secuelas de su presencia en Afganistán e Iraq.

Estos costes han representado a su vez una serie de beneficios fabulosos para las empresas del sector militar, pero son un lastre demasiado pesado para una economía que se repliega: *“Esta retirada parcial de soldados de Afganistán, Irak y Alemania pone de manifiesto no tanto o no sólo la línea de Trump de repliegue sino la **incapacidad de EEUU de mantener su ejército desplegado recibiendo hostias por todas partes.**”* (El Comunista nº65, enero 2021).

Desmoronamiento del estado títere afgano

Ante la perplejidad de EEUU, los talibanes han podido recuperar en cuestión de días el control sobre la práctica totalidad de Afganistán.

El plan de EEUU era retirarse dejando a un ejército de 300.000 soldados armados para que Afganistán se desangrase en una guerra civil interna que prolongase el bloqueo que ya no podían mantener ellos mismos *in situ*, interviniendo indirectamente para ayudar a mantener el caos, como hicieron con éxito en la guerra Iraq-Irán entre 1980 y 1988. EEUU se ilusionaba con poder retirarse de Afganistán manteniendo un pie dentro a través del ejército del gobierno de Ghani y de su red de contactos, pero la práctica totalidad de este ejército se ha negado a servir por enésima vez de carne de cañón para mayor gloria del imperialismo americano (a diferencia de lo que sí hizo el gobierno de Najibullah cuando se retiraron los rusos en 1989). Ante la ofensiva relámpago lanzada por los talibanes e iniciada precisamente en los territorios de la antigua Alianza del Norte (que en el primer gobierno talibán no llegaron a controlar), varios de los antiguos señores de la guerra anteriormente opuestos a los talibanes pactaron directamente con ellos (Gulbudin Hekmatyar o Ismail Khan en Herat), otros huyeron sin combatir (Adbul Rashid Dostum en Mazar-i-Sharif) y tan solo el hijo de Ahmad Shah Massud junto con el segundo de Ashraf Ghani, Amrulah Saleh, han intentado organizar una pequeña oposición armada en el valle del Panjshir, esperando una colaboración internacional que no ha llegado, colapsando rápidamente.

Los acontecimientos se precipitaron al inicio de agosto: *“En un principio, los ataques de los talibanes el mes pasado (...) fueron repelidos por los comandos de las fuerzas especiales afganas. Pero el 6 de agosto, los talibanes tomaron Zaranj, la polvorienta capital de la provincia suroccidental de Nimroz, sin apenas resistencia. (...) En dos días, los talibanes controlaban cinco de las 34 capitales provinciales, cuatro de ellas en el norte, históricamente un bastión de la resistencia de los señores de la guerra al dominio talibán. (...) Las conversaciones entre Ghani y Dostum cayeron en saco roto por la rendición ese mismo día de cientos de soldados afganos en la cercana Kunduz. Para cuando Ghani voló de vuelta a Kabul, los talibanes controlaban nueve de las 34 capitales de provincia del país. (...) el veterano señor de la guerra Mohammad Ismail Khan había reanudado la lucha contra el viejo enemigo. (...) Pero el viernes, el señor de la guerra, de 70 años, ya había depuesto las armas y posaba para las fotos en un lujoso sofá con miembros de la misma organización islamista contra la que luchó como parte de la alianza del norte en la década de 1990. (...) Tras negociaciones en Qatar ese mismo día [se refiere al siguiente domingo], se llegó a un acuerdo según el cual los talibanes no obstaculizarían la evacuación estadounidense en el aeropuerto, pero tendrían acceso al palacio presidencial. A las 7 de la tarde, los afganos supieron que Ghani había huido. Los militantes islamistas irrumpieron en Kabul y tomaron los puestos de policía abandonados. (...) El lunes, Kabul se despertó con la ocupación talibán.”* (Expansión, 20-08-2021).

El fracaso del plan de EEUU llega al punto de que toda su inversión para frenar a los talibanes ha ido a parar precisamente a manos de los propios talibanes: *“Los cálculos realizados por Reuters indican que la administración federal gastó 28.000 millones de dólares exclusivamente en armas desde el 2002 hasta el 2017. El Pentágono considera que los talibanes podrían disponer de 2.000 vehículos blindados y 40 aeronaves todavía operativos. (...) Entre el 2003 y el 2016, las tropas oficiales de Afganistán recibieron 358.530 rifles, 64.000 metralletas, 25.327 granadas o 22.174 Humvees.”* (La Vanguardia, 05-09-2021).
¡TODO UN ARSENAL POR LA CARA A CUENTA DEL TÍO SAM!

Así se lamentaba perplejo uno de los títeres de EEUU, una vez huido: *“Hubo rumores de que las instrucciones de no luchar venían de arriba”, explica Ajmal Ahmady, el gobernador del banco central afgano, educado en Harvard, en un tuit el lunes después de exiliarse. “Parece difícil de creer, pero sigue siendo inexplicable que las Fuerzas de Seguridad Nacional Afganas abandonaran sus puestos tan rápidamente. No se entiende.”* (Expansión, 20-08-2021).

Bases materiales de la rapidez del avance talibán

¿Qué sucedió a finales de julio que provocó la aceleración completa de la toma del poder por parte de los talibanes? ¿Qué hizo que las resistencias iniciales se tornaran en un avance sin resistencia? ¿Qué hizo que señores de la guerra como Ismail Khan pasaran de prepararse para la guerra a posar en un sofá con los talibanes? ¿Por qué huyeron otros?

El 28 de julio de 2021, el representante talibán Abdul Ghani Baradar se reunió (junto con una delegación que incluía el representante del consejo religioso y el de publicidad) con Wang Yi, ministro de Exteriores chino. En esta reunión, el ministro chino

señaló que *“los talibanes afganos son una importante fuerza militar y política en Afganistán y que esperan que jueguen un rol importante en la paz, reconciliación y proceso de reconstrucción del país.”* (Ministerio de Asuntos Exteriores de la RPC, 28-07-2021). **Esta declaración significa un apoyo público y explícito a que los talibanes tomen el control del país.** A cambio, los talibanes *“trabajarán con el resto de partes para establecer un marco político en Afganistán con base amplia, inclusivo y aceptado por el pueblo afgano entero y a proteger los derechos humanos, especialmente los derechos de mujeres y niños. (...) los talibanes afganos no permitirán nunca a ninguna fuerza usar el territorio afgano en detrimento de China [en referencia al ETIM (Movimiento Islámico del Turkestan Oriental, por sus siglas en inglés)]. (...) Los talibanes afganos harán un esfuerzo para potenciar y posibilitar un entorno de inversión.”*. Traducido, los talibanes se comprometen a crear un ambiente seguro para las inversiones chinas en un entorno capitalista y a no servir de plataforma para que los grupos financiados por EEUU ataquen a China, a olvidar la reivindicación del Pastunistán, todo ello, aunque mantengan una parte de la superestructura más folclórica asegurando su intercompatibilidad con la gestión capitalista.

¿Cuál es el volumen potencial de este negocio?

*“De todos modos, el portavoz talibán Sohail Shahin ha adelantado algo. Y lo ha hecho ante la televisión china. (...) “El mundo puede venir a explorar nuestras minas; esta invitación es para todos los países, y agradecemos a cualquier país que nos ayude en estos momentos críticos”. Fue toda una invitación a China, innecesaria a estas alturas. **El suelo de Afganistán posee de todo, desde piedras preciosas hasta las llamadas tierras raras para la alta tecnología. Y unas reservas enormes de litio (...)**”* (La Vanguardia, 21-08-2021). *“Afganistán se sienta sobre depósitos [de minerales y tierras raras] **estimados por valor de un billón de dólares o más, incluyendo lo que podría ser la mayor reserva de litio del mundo (...)**”* (Bloomberg, 24-08-2021).

Con esta perspectiva de negocio, los talibanes han hecho capitular a parte de sus enemigos convirtiéndolos en sus futuros socios. Somos los representantes en Afganistán de este negocio con China: ¿preferís que nos sigamos matando entre nosotros o mejor explotamos todos este negocio que puede ser más jugoso que el del opio y demás fuentes de financiación actuales?

A esto hay que sumar que *“las tropas estadounidenses salieron sigilosamente del aeródromo de Bagram en plena noche el 1 de julio. Al partir, cortaron la electricidad de la base militar fortificada que durante dos décadas habían utilizado (...) Para cuando las tropas afganas descubrieron que las estadounidenses se habían marchado horas antes, Bagram ya había sido saqueada.”* (Expansión 20-08-2021). La sensación del ejército afgano de haber sido abandonados a su suerte, como reses en el matadero, no podría ser mayor. Este ejército armado por EEUU no sólo no ha luchado, sino que una parte importante del mismo se ha integrado con los talibanes: los soldados talibanes que ocuparon la pista del aeropuerto de Kabul dos meses más tarde no llevaban turbante y barbas largas, sino que iban vestidos con uniforme militar regular.

Los talibanes se comprometen a ser un fiel reflejo de las necesidades del capitalismo en Afganistán. De hecho, pueden

jugar este papel porque estaban ya demostrando en la práctica que su gestión se correspondía mejor a las exigencias modernas del capital que la gestión inoperante del gobierno títere de EEUU.

Del mismo modo que en la invasión de Iraq, la burguesía de EEUU confunde sus deseos con la realidad material. En aquella invasión, la burguesía estadounidense fue incapaz de ver que no era suficiente con eliminar al individuo Saddam Hussein porque este individuo no era más que la expresión de los intereses de una burguesía que estaba preparada para pelear hasta el final por cada palmo de terreno que el ejército estadounidense quisiera conquistar. En la actual desbandada, EEUU tampoco ha sabido ver que en Afganistán no serviría poner uno o quince títeres suyos a la cabeza del gobierno porque existe un cuerpo social burgués y pequeño burgués al cual la realidad económica material le impone otro camino.

Un ejemplo de este cuerpo social burgués: *“Los talibanes no son gente profesional, pero cuando los llamamos vienen y con el anterior Gobierno todo eran problemas”, señala satisfecho el empresario Qari Gul Mohammed, que ingresa en torno a un millón de dólares al año. No duda en afirmar que, con ellos en el poder, se siente más seguro. Además de tener cuatro empresas que exportan frutos secos fuera de Afganistán, este influyente hombre de negocios de 50 años ha sido uno de los negociadores entre los talibanes y las autoridades depuestas. Formó parte de un grupo de 12 notables, seis del sector económico y seis del religioso, que se movió entre bambalinas de uno a otro lado.”* (El País, 26-09-2021).

Del estudio de las finanzas talibanes en la provincia de Nimroz, se desprende que *“sólo el 9% (5,1 millones de dólares) de las finanzas de los talibanes se obtuvieron de las drogas el año pasado, mientras que el 80% (40,9 millones de dólares) provino de los impuestos al tránsito de bienes legales (...)* La carretera tenía más de 25 puestos de control gubernamentales y en muchos se cobraba una tarifa. En cambio, los talibanes que vigilan las carreteras tienen muchos menos puestos de control y dan un recibo, por lo que solamente es necesario un único pago. (...) En los últimos años, los talibanes han ampliado su base impositiva a partir de los impuestos del oshr, un diezmo de los cultivos de la cosecha, y el zakaat, un impuesto religioso del 2,5% de la renta disponible que se destina a los más pobres.” (Expansión, 18-08-2021).

El gobierno títere de EEUU cobraba varias veces la “mordida” o “alcabala” por una misma mercancía, encareciendo los productos que transitan desde Pakistán o la India a Irán y viceversa, en consonancia con la función de EEUU de bloquear el desarrollo de las fuerzas productivas. En cambio, los talibanes garantizan sólo un pago, demostrando que representan una gestión capitalista más moderna. Además, garantizan cierta asistencia a la parte más pobre de la población como hace cualquier estado capitalista, obteniendo una cierta simpatía de este sector de la población.

Finalmente, el asesinato sistemático de civiles por parte de EEUU explica la simpatía de sectores de la población con quienes les combaten.

Estos factores materiales explican el rápido avance talibán y por qué, a pesar de que *“el Ejército Nacional Afgano ha estado en manos de tayikos, uzbekos y hazaras”* (La Vanguardia, 28-08-2021), este ejército se haya rendido y disuelto como un azucarillo

en el agua ante los talibanes mayoritariamente pastunes.

Los intentos de bloqueo de EEUU

La reacción de EEUU ha sido la congelación de cuentas y de la aportación del FMI para Afganistán: *"El Fondo Monetario Internacional comunicó que el nuevo gobierno de Afganistán no podrá utilizar los casi 500 millones de dólares. (...) Los EEUU han congelado casi 9.500 millones de dólares en activos pertenecientes al Banco Central de Afganistán y ha parado todos los envíos a ese país."* (Bloomberg, 18-08-2021).

Con esta actuación los EEUU no consiguen frenar su pérdida de control, sino que la aceleran, echando completamente a la burguesía afgana en brazos de China y otras potencias. Pese a este intento de bloqueo, para no quedarse completamente fuera de juego, los EEUU han declarado que realizarán pequeñas aportaciones para ayuda humanitaria.

El 20-10-2021 se reunieron en Moscú representantes de China, Rusia, Pakistán, India e Irán, además del resto de estados de Asia Central, con el gobierno talibán. La línea marcada a los talibanes es: "políticas moderadas", "gobierno inclusivo", "no permitir organizaciones terroristas", etc. a cambio de financiación ("asistencia económica") y de promover una conferencia de donantes bajo el auspicio de la ONU.

Para sabotear esta unificación de la burguesía afgana, el Estado Islámico de Jorasán ya ha realizado por lo menos dos atentados contra población hazara (chiís), otro en el entierro de la madre del portavoz de los talibanes y ha reivindicado varios ataques contra patrullas talibanas. El objetivo principal de los países convocantes de la conferencia es que los grupos financiados por EEUU (el Estado Islámico de Jorasán) sean neutralizados y Afganistán se abra a sus inversiones y al tráfico de sus mercancías. Esto explica fácilmente por qué EEUU declinó participar en la conferencia, pese a haber sido invitado.

El caos del aeropuerto de Kabul

Los últimos coletazos de la presencia estadounidense fueron altamente ilustrativos. Mientras en el lado talibán se hacía alarde de control de la situación, en el aeropuerto gestionado por los soldados estadounidenses imperaba un caos patente, se aglomeraba la gente, hasta el punto que desde los aviones que despegaban se llegó a lanzar al vacío a quienes habían conseguido colarse dentro.

Los EEUU intentaron en vano que no hubiera una aglomeración, haciendo llamamientos para que nadie fuera al aeropuerto, pero no lograban contener la situación. El remedio fue el ya típico del imperialismo anglo-sajón: *"El miércoles pasado, la Embajada de Estados Unidos en Afganistán emitió un aviso advirtiendo a los estadounidenses que no se acercaran al aeropuerto por "amenazas de seguridad" fuera de los accesos. Este aviso también lo lanzaron las Embajadas de Reino Unido y Australia."* (Expansión 27-08-2021). Señalaron incluso el grupo que iban a utilizar: el Estado Islámico de Jorasán. Y así fue, el viernes 27 de agosto de 2021 estallaron dos bombas en el aeropuerto de Kabul.

Los talibanes se desmarcaban de los atentados y aprovechaban para mostrar que el ejército estadounidense era incapaz de evitarlos: *"El Emirato Islámico condena energicamente el ataque a civiles en el aeropuerto de Kabul, que*

tuvo lugar en una zona donde las fuerzas estadounidenses son responsables de la seguridad." (Expansión 27-08-2021).

Este atentado resolvía otra cuestión, justificaba la decisión de mantener la salida: *"El G7 no consiguió convencer el lunes pasado al presidente de Estados Unidos, Joe Biden, de la necesidad de extender la evacuación más allá del 31 de agosto."*

EEUU tenía buenos motivos. Los talibanes habían dejado de matar soldados estadounidenses y de atacar sus posiciones porque EEUU se había comprometido a salir en una fecha límite, pero: *"Suhail Shaheen, avisó ayer en declaraciones a la cadena británica Sky News de que extender más allá de finales de agosto los esfuerzos de los países aliados para evacuar gente de Afganistán supone una "línea roja" y provocaría "una reacción."* (Expansión 24-08-2021).

EEUU quiso hacer una última demostración al mundo que tenía controlada la situación. La despedida de EEUU fue el asesinato de 10 civiles en Kabul el 29-08-2021 bajo pretexto de tratar de evitar un segundo atentado: *"Un ataque con dron destinado a neutralizar un supuesto coche bomba mató el domingo a diez civiles en Kabul, la mitad niños."* (El País, 31-08-2021). Pretenden hacer creer que conocen con antelación incluso el grupo que va a hacer los atentados, pero cada vez que "responden" no hacen más que matar civiles. Hay una explicación muy simple para esto, ellos mismos organizan los atentados.

Los únicos actores no son China y EEUU

La admisión por parte de EEUU de su incapacidad de mantener la ocupación, no sólo beneficia a la burguesía afgana y china.

Pakistán, cuna y protector de los talibanes afganos, es uno de los claros beneficiados del nuevo statu quo: *"Los afganos han roto los grilletes de la esclavitud", declaró el primer ministro Pakistán Imrán Jan."* (La Vanguardia, 22-08-2021). Aunque tendenciosa, es significativa esta declaración: *"Hace siete años, un antiguo jefe de los servicios secretos pakistaníes, Inter-Services Intelligence (ISI), Hamid Gul, lanzó una provocadora sentencia (...): "Cuando se escriba la historia, se dirá que el ISI derrotó a la Unión Soviética en Afganistán con la ayuda de América. Y después que el ISI, con la ayuda de América, derrotó a América."* (La Vanguardia, 22-08-2021).

Irán también se alegra de la huida americana, después del acoso al que ha sometido al ejército americano en Iraq (donde la presencia militar americana es ya residual y la finalización de la presencia militar está prevista para este mismo 2021): *"Irán, la gran potencia chií, no ha reconocido a los talibanes (extremistas suníes). No obstante, las declaraciones de sus altos cargos dan claras señales de la aprobación de la República Islámica al recién restaurado Emirato Islámico de Afganistán. El presidente iraní (...) ha celebrado "la vergonzante derrota de EEUU" en ese país y ha declarado que la nueva situación "debe convertirse en una nueva oportunidad para recuperar la vida, la seguridad y la paz". (...) la Embajada de Irán es una de las pocas que aún sigue activa en Kabul."* (El País 28-08-2021). El imperialismo iraní también tratará de jugar sus cartas dentro de Afganistán: *"Irán, ha criticado la exclusión de los hazaras (chiíes) (...), 30 de los 33 puestos están ocupados por pastunes."* (La Vanguardia, 10-09-2021).

Por otro lado, a la par que aumenta la influencia pakistaní disminuye la influencia india, que es uno de los países que ha visto con preocupación el cambio de gobierno en Afganistán, especialmente con relación a la continuidad de los proyectos que el imperialismo indio preveía desarrollar en Afganistán: *“Se va a empezar con un plan económico para hacer el país autosostenible, explotando minas y recuperando el proyecto del gasoducto TAPI, que llevaría gas de los yacimientos de Turkmenistán hacia India a través de Afganistán y Pakistán. Se trata de una tubería que interesa a los indios y molesta a los chinos, y sin duda es un asunto del que se ocupó el talibán jefe Abdul Ghani Baradar en su visita a China después de pasar por Turkmenistán.”* (La Vanguardia, 24-01-2021). No es un secreto que, desde la India, gobernada actualmente por nacionalistas hindúes, se están organizando las acciones de sabotaje de la expansión china en Pakistán, como no es improbable que se haga en Afganistán: *“Pakistán vuelve a estar en el bando ganador, pero traga saliva. Ha vallado el 90% de su frontera, con 575 torretas. Su ministro de Exteriores acusó ayer “a la inteligencia afgana [pre talibana] e india” del “atentado suicida” del mes pasado contra un autobús – cerca de una presa pakistaní – en que murieron nueve ingenieros chinos.”* (La Vanguardia, 13-08-2021). *“Solo en 2020 llevaron a cabo 120 ataques y el pasado julio fueron 26.”* (El País, 06-09-2021). A través de estos grupos, sean independentistas baluchíes o los Tahreek-e-Taliban Pakistan (la rama pakistaní de los talibanes, opuesta al gobierno de Pakistán), intentarán los imperialismos americano e indio sabotear la interconexión China-Pakistán.

En este sentido, China es perfectamente consciente de que el ETIM ha usado Afganistán como base para sus ataques previos a China promovidos por EEUU (habiendo históricamente incluso uigures entre los talibanes). De todas formas, con su salida, EEUU ha perdido gran parte de su capacidad de influencia mientras que ahora mismo es China quien tiene algo que ofrecer a los talibanes y a la burguesía afgana en general. Por otro lado, China tiene la situación bajo control tanto en Xinjiang como en el resto del país, de una manera mucho más aplastante que hace veinte años.

Por lo que respecta a Rusia, por ahora se alinea con China en sus intereses respecto Afganistán. Sin embargo, mantiene también una cierta preocupación en cuanto a la expansión del terrorismo islamista (es decir, de la desestabilización y provocación promovida por EEUU en la zona), que le ha llevado a aumentar su presencia militar en las fronteras afganas, como también lo ha hecho la propia China, cuya presencia militar fuera de sus fronteras va abriéndose paso poco a poco: *“tropas chinas y tayikas iniciaron hace tres días maniobras antiterroristas en las afueras de Dushanbé, capital de Tayikistán, y se comprometieron a trabajar juntos para garantizar la seguridad regional.”* (La Vanguardia, 20-08-2021). *“Uno de los temores del Kremlin es que la llegada de refugiados, a Rusia o a su patio trasero, sea utilizada por elementos extremistas. “No queremos que, camuflados de refugiados, vengan combatientes”, ha dicho recientemente (...) Vladimir Putin.”* (La Vanguardia, 27-08-2021).

“En la charla con Putin el miércoles, Xi reiteró la posición de China de no interferencia y de respetar la soberanía e independencia de Afganistán. Por su parte, el líder ruso le dijo a

Xi que comparte las posiciones e intereses de China y que está dispuesto a trabajar con Pekín para “evitar que las fuerzas extranjeras interfieran y destruyan” en Afganistán. Xi instó a todas las partes en Afganistán a construir un marco político abierto e inclusivo, implementar políticas moderadas y estables y cortar los lazos con todos los grupos terroristas. (...) Con la vista puesta en la vasta riqueza mineral del país y en evitar que el terrorismo se extienda por la frontera, las autoridades chinas y rusas se han mostrado hasta ahora benevolentes con los talibanes.” (La Vanguardia, 26-08-2021).

Respecto a Qatar, que ha hospedado la cúpula talibán durante estos últimos años y ha sido la sede de las reuniones entre ellos y los americanos, tiene también un interés imperialista en la zona, por el momento en sintonía con Irán y evidentemente con su aliada Turquía. Han sido precisamente las aerolíneas qataríes las primeras en retomar los vuelos comerciales desde el aeropuerto de Kabul, abandonado por los estadounidenses. *“Qatar ha participado, junto a Turquía, en la reparación y funcionamiento del aeródromo que quedó inutilizado tras la salida de las tropas estadounidenses.”* (El País 10-09-2021). *“Qatar y Turquía se han ofrecido a gestionar el aeropuerto, pero los talibanes no parecen dispuestos a dejar la seguridad en manos de una empresa privada, como propone Ankara.”* (La Vanguardia, 10-09-2021).

En cuanto a la UE, la situación creada en Afganistán después de la salida americana tiene varias consecuencias. Por un lado, reafirma en todo un sector de la burguesía europea la necesidad imperialista de mejorar su capacidad militar conjunta. Por otro lado, tampoco quieren dejar perder las oportunidades de negocio que China también persigue en la zona, y ya preparan el posible desembarco de sus inversiones a través de la llamada “ayuda humanitaria”: *“Los rusos y los chinos ya están allí y necesitamos un compromiso si queremos de verdad ayudar sobre el terreno”, declaró un alto diplomático de la Unión Europea (...).”* (Expansión, 09-09-2021). Unos días después: *“La Unión Europea prometió 1.000 millones de euros, o 1.150 millones de dólares, en ayudas a Afganistán y países vecinos.”* (New York Times, 12-10-2021).

Finalmente, otra cuestión que preocupa a Europa (como a Irán o Turquía, o hasta a Rusia) es la posible avalancha de refugiados o emigrantes en el supuesto de que la situación no se establezca en los próximos meses. Actualmente Pakistán e Irán albergan la mayor parte de los refugiados afganos en el exterior (la mayoría son los varios millones de desplazados internos), pero existe un cierto riesgo de que la situación pueda ser utilizada de un modo similar al de los millones de refugiados sirios lanzados hacia Europa en 2015. Para prepararse para esta posibilidad, todas las burguesías “humanistas” implicadas están ya construyendo muros y militarizando sus fronteras. Ver también en este número de la revista, el artículo *“El arma arrojada de la inmigración”*.

Las tareas del proletariado afgano

Para evitar perdernos en las campañas de marketing de unos y otros, hay que volver a los enunciados fundamentales, demasiadas veces sepultados bajo el ruido general de la ideología dominante. Apoyémonos sólidamente en dos pilares básicos de la concepción materialista de la historia:

“El conjunto de estas relaciones de producción forma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la que se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de la vida social política y espiritual en general. No es la conciencia del hombre la que determina su ser sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia.” (Prefacio a la Contribución de la Crítica de la Economía Política, K. Marx, 1859).

“(…) hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción y que pueden apreciarse con la exactitud propia de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra, las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo. Y del mismo modo que no podemos juzgar a un individuo por lo que él piensa de sí, no podemos juzgar tampoco a estas épocas de transformación por su conciencia, sino que, por el contrario, hay que explicarse esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción.” (Prefacio a la Contribución de la Crítica de la Economía Política, K. Marx, 1859).

Si alguien necesita una simplificación de estos precisos y profundos teoremas, para el caso que nos ocupa: no explicaremos el carácter y significado histórico del movimiento talibán por sus declamaciones, turbantes y barbas, sino que explicaremos el verdadero significado de estas declamaciones, turbantes y barbas por el análisis de la base material, de las relaciones de producción, de las cuales son reflejo y superestructura en un periodo dado.

Una comparación ilustrativa: EEUU y Europa encaramaron al grupo de Jomeini en el poder en Irán, apoyándose en la pequeña burguesía del bazar, para descarrilar la modernización industrial capitalista que trataba de introducir el Sha de Persia. Ello no evitó que la República Islámica tomara el relevo del Sha como expresión del empuje de las fuerzas productivas y haya servido para el desarrollo y conformación de la potencia capitalista actual que es Irán. La superestructura islámica no ha molestado más que la superestructura cristiana (católica, ortodoxa o protestante) a la que se apresuró a volver la burguesía occidental, después de haber dado tan sólo dos pasos y medio en su dominación de clase.

El primer gobierno talibán no era un retorno al feudalismo, sino que era una expresión adecuada de la necesidad del imperialismo estadounidense de bloquear las fuerzas productivas en la región y de la penetración del imperialismo ruso en la misma. EEUU se había apoyado en la población de las zonas rurales, pero esto no iba a bloquear unas fuerzas productivas que no se podían bloquear, hasta el punto que los talibanes no servían ya más a EEUU.

El nuevo gobierno talibán es la expresión del desarrollo de estas fuerzas productivas que la ocupación militar de EEUU no ha podido evitar. Es la expresión adecuada a este momento del desarrollo de la burguesía afgana, como nos ha confirmado más arriba el testimonio del burgués de Kandahar, la gestión de las carreteras y de la recaudación de impuestos.

Afganistán es un país plenamente integrado en el mercado mundial, un lugar de tránsito de mercancías y conexión entre los grandes países del área. Opio, anfetaminas y productos mineros se exportan a todo el mundo y se exportarán todavía más si las previsiones de inversión chinas y de los demás imperialismos se hacen realidad.

Por lo demás, la población en Afganistán cada día emigra más a las ciudades, una tendencia completamente capitalista. Kabul cuenta ya con casi 5 millones de personas, y todas las ciudades afganas no han hecho más que crecer en población, como el país entero, durante los años de la ocupación.

Los talibanes actuales son la expresión de esta realidad material y es lo que les permite presentarse al mundo como gestores adecuados del capitalismo afgano: *“Los talibanes prometieron ayer una “amnistía general” tras la toma de Kabul y un Estado en el que las mujeres podrán trabajar en el “marco del Islam”. (...) “No queremos que nadie salga del país, este es su país, esta es nuestra patria común, tenemos valores comunes, religión común, nación común (...)”*. (Expansión, 22-08-2021).

Los caracteres del movimiento talibán son utilizados por la propaganda occidental, tan retrógrada como ellos, para exigirles respeto a los derechos de las mujeres y a los derechos humanos y presentarse como su garante. En el capitalismo no hay seres humanos, hombres y mujeres abstractos, hay explotadores y hay explotados. Las condiciones de vida de las mujeres proletarias afganas tampoco tienen nada que ver con las condiciones de vida de las mujeres burguesas afganas. Los talibanes son retrógrados y reaccionarios, sí. Igual de reaccionarios que cualquier grupo político-militar apoyado por este o aquel grupo imperialista, igual que esos mismos grupos imperialistas, pero **se trata de una naturaleza reaccionaria con relación a la revolución proletaria, no de un retorno feudal.**

En Afganistán no hay ninguna lucha contra el feudalismo que librar. En Afganistán lo que está al orden del día es la lucha por el abatimiento del capitalismo y el derrocamiento de sus gestores (tecnócratas, talibanes, quien sea), lucha que el proletariado afgano (en Afganistán y en la emigración) sólo puede llevar adelante junto con el resto del proletariado mundial, organizándose como *clase para sí* en el Partido Comunista Internacional.

El proletariado afgano e internacional se abrirá paso, a través de los desiertos que sea necesario atravesar, rechazando la droga del nacionalismo y de la religión (en este caso, más que nunca, el opio del pueblo) y cualquier división por motivo de lengua o etnia, recuperando el marxismo como el arma que podrá permitir a la clase obrera, a través de la revolución comunista internacional, devolver a la burguesía internacional toda la sangre obrera derramada y acabar definitivamente con las crisis, las guerras y las atrocidades del capitalismo.

**¡FUERA LOS EJÉRCITOS IMPERIALISTAS DE TODOS
LOS PAÍSES!
CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA: ¡REVOLUCIÓN
COMUNISTA INTERNACIONAL!**